

Número 120

Agosto 1993

LA CUBA DE FIDEL: UNA PERSPECTIVA CONTRADICTORIA

- Coexisten dos observaciones contrapuestas sobre la situación en Cuba: las cosas no pueden continuar como están, pero no es muy seguro que cambien.
- Durante su reciente visita oficial a Chile, el vicepresidente caribeño Carlos Lage no dejó entrever novedades significativas en su país.
- El gobierno cubano está convencido de que resistiendo los cambios políticos, con algunas readecuaciones económicas —y un poco de mejor suerte— vencerá las dificultades a mediano plazo. Sin embargo, las realidades económicas y políticas no son tan optimistas. Entre 1990 y la fecha, la economía cubana decreció en 45%. Varios analistas hablan de un período ondulatorio en Cuba, el que debería entrar en fase crítica en los próximos meses.
- En La Habana aumentan las facultades del presidente Fidel Castro, así como el control y la movilización permanente de los ciudadanos. Las prioridades son la defensa de la revolución y del socialismo, producción de alimentos para el consumo, exportaciones tradicionales y no tradicionales, expansión comercial y turismo. Se duda de que todos los objetivos se puedan cumplir de manera satisfactoria.
- Sin embargo, la Cuba de hoy es inexplicable sin el fenómeno Fidel Castro. Audaz, encantador, enérgico, dogmático y comunicador, Fidel fue el héroe épico moderno por excelencia. También es el tipo familiar al que se conoce de toda la vida, porque inunda la casa del cubano con su presencia. Muchos cubanos (se desconoce cuántos) creen todavía que les iría peor sin la revolución y sin su líder.
- Hay seis escenarios principales de posible evolución de la crisis cubana. La transición democrática está presente en algunos pero no en todos ellos.

1. Consideraciones generales

1 A partir de 1990 la economía cubana decreció en 45%. Varios analistas coinciden en que la situación interna en Cuba atraviesa un período ondulatorio, el que debería entrar en fase crítica en los próximos meses. Pero hay interrogantes sobre lo que ocurrirá después. Porque coexisten dos observaciones contradictorias: las cosas no pueden seguir como están, pero no es tan seguro que cambien.

2 La cosecha de azúcar —principal fuente de divisas— que fue de 7 millones de toneladas en 1992, no rebasará los 4,2 millones de toneladas este año. Los precios internacionales del producto están deprimidos. Cuba invocó razones de “fuerza mayor” para suspender a principios de junio las exportaciones de azúcar. Se argumentó que la tormenta que el mes anterior azotó el centro y este del país causó daños severos en la infraestructura industrial, carreteras y vías férreas. En marzo y abril se cancelaron contratos por medio millón de toneladas de azúcar, a causa de otra violenta tempestad.

3 El gobierno atribuye las dificultades a variables externas (tempestades, sequías, derrumbe del campo socialista europeo, embargo de EE. UU., deterioro de precios internacionales de exportaciones cubanas, alzas de tasas de interés, etc.). Con los aliados del este se perdieron los principales socios comerciales y proveedores. Afectó a los cubanos de manera especial la desintegración de la Unión Soviética, la abastecedora estable de combustible en condiciones muy favorables, cuyos subsidios financiaron en buena parte los avanzados programas cubanos de salud, educación y seguridad social. Las disposiciones de la Enmienda Torricelli recrudescen el boicot y encarecen los fletes. La renegociación de la deuda externa cubana permanece estancada en el Club de París.

4 Los dirigentes de la isla están convencidos de que resistiendo sin cambios políticos — y con mejor suerte— saldrán exitosos del trance que denominan “período especial en condiciones de paz” (PE). Concentran esfuerzos en la producción de alimentos para el consumo de la población (Programa Alimentario), exportaciones tradicionales y no tradicionales, expansión del comercio y turismo. La visión oficial fue reiterada por el vicepresidente Carlos Lage durante su estancia en Chile, los días 6 a 10 de junio últimos.

5 A la vez que incrementa medidas para el control y la movilización permanente de los ciudadanos, el gobierno cubano ofrece garantías a los inversionistas extranjeros. Se han firmado varios *joint ventures* y se exploran otros. Habría perspectivas favorables en los rubros cubanos con mayores ventajas comparativas (biotecnología, salud y turismo).

6 Sin embargo, se duda de que el potencial cubano permita una expansión significativa de las exportaciones, que se pueda atraer una cantidad importante de inversionistas foráneos y que se cumpla el Programa Alimentario. Garantizar el abastecimiento de petróleo y otros artículos indispensables, conseguir eficiencia económica, solucionar la deuda en moneda dura,

diversificar exportaciones y proceder a la difícil inserción en el mercado mundial, son tareas formidables que exigen cambios.

7 Las reformas urgentes exceden los parámetros históricos del sistema cubano y el tipo de liderazgo del presidente Fidel Castro. Pero muchos cubanos creen que les iría peor sin la revolución y sin su líder.

2. Economía cautiva

8 Cuba obtuvo ventajas inmediatas con la incorporación en 1976 al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), del cual devino suministrador de azúcar, níquel, cítricos, tabaco y ron. Quedó aplazada la promesa inicial de los revolucionarios de trabajar por un desarrollo armónico y autosostenido. Se argumentó la necesidad de sobrevivir a la política hostil de Estados Unidos. La economía de la isla siguió dependiente de un número reducido de productos con poco valor agregado y del comercio exterior. El intercambio comercial, que entre 1962 y 1974 representaba 24% del Producto Social Global (PSG, unidad empleada en países socialistas, sin equivalente occidental), creció a 46% en 1975-88. El porcentaje de las relaciones con la URSS en el total del intercambio comercial cubano pasó de 45% en 1961-65 (60% con el conjunto del CAME) a 71% en 1985-88 (85% con el CAME). Como contrapartida, los miembros del CAME proveyeron bienes que iban desde alimentos y piezas de repuesto hasta armamento, equipos industriales y medios de transporte. Tres acuerdos quinquenales consecutivos con la URSS (1976-80, 1981-85 y 1986-90) estabilizaron exportaciones e importaciones entre ambos. Hubo trueque de petróleo soviético por azúcar cubana. Los buques petroleros de la URSS transportaban todos los años 13 millones de toneladas de combustible, bastante más que los requerimientos de su cliente. El gobierno cubano, autorizado a vender el sobrante en el mercado mundial, conseguía ganancias anuales por cerca de \$500 millones en efectivo. La totalidad de los subsidios soviéticos en esos tiempos se calcula entre los \$2 billones y los \$5 billones al año.

9 Los primeros síntomas de tormenta en el este coincidieron con el giro político-económico en Cuba. La política de rectificación de errores (PR) aprobada en el III Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC, 1985) revirtió aspectos esenciales del ensayo institucionalizador de la década anterior. Tal ensayo contemplaba un acercamiento mayor al modelo soviético, reformado en 1965 para incorporar alguna descentralización y autogestión empresarial. En La Habana, la nueva Constitución asignó a la Asamblea Nacional la aprobación final del presupuesto nacional y de los planes económicos. Se preparó la transferencia gradual de las principales decisiones económicas, de Fidel Castro y su círculo íntimo en el PCC, a la Junta Central de Planificación y los directivos de las grandes empresas estatales. Además, se retribuyó en metálico el cumplimiento de los planes de producción y se autorizó un mercado libre de productos agrícolas.

10 Fidel lo consideró todo una ofensiva de la tecnocracia cubana para socavar los principios del socialismo, la autoridad del PCC y la suya propia. Erradicó el mercado libre campesino, disminuyó los incentivos materiales y recentralizó bajo su mando las decisiones económicas. La PR tuvo varios efectos perniciosos (desconcierto en planificadores, rigidez económica, insuficiencia de incentivos). Cayó en virtual olvido después de cumplir su función política fundamental: impedir la evolución hacia una incipiente modalidad socialista de racionalidad formal-legal weberiana y reafirmar el liderazgo carismático de Fidel.

3. Fidel, carisma y poder

11 Cuba tiene un Estado muy fuerte con una sociedad civil muy débil. La revolución liquidó o neutralizó instituciones que fueron determinantes para la transición en Europa del este. Los vehículos de movilización popular son más importantes en la isla que en experiencias parecidas. Las represalias contra cualquier demostración opositora se encubrieron en "respuesta de masas" en fechas tempranas de la revolución. La sociedad quedó atravesada y controlada por una red de organizaciones que se extiende de arriba a abajo. Hay órganos de vanguardia (PCC), organizaciones de masas (CDR); agencias gubernamentales como el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (300 mil hombres, que se elevan a 1,7 millones con las milicias civiles) y el Ministerio del Interior (83 mil hombres, sin contar colaboradores sistemáticos), sistema de la educación, difusión y reafirmación de la cosmovisión oficial (escuelas, universidades, centros de investigación y medios de comunicación), y tribunales de justicia.

12 Las leyes establecen que la coincidencia de más tres personas en un sitio abierto o cerrado puede considerarse reunión ilícita y ser sancionada. Pero la aplicación de la ley es selectiva. Los cubanos invitan a los amigos que quieran a la casa, conversan de política y hasta pueden criticar al gobierno, siempre que no crucen la línea divisoria con la disidencia. El sistema respeta e incorpora la idiosincrasia relajada y festiva del cubano. Los actos políticos son tanto muestras de adhesión a la revolución como fiesta y lugar de encuentro con los amigos.

13 Hay aspectos menos simpáticos, como las Brigadas de Acción Rápida (BAR). Son también atípicas. Sus miembros se reclutan en los CDR y centros de trabajo. Reciben entrenamiento, ayuda y órdenes de la policía para apalea a los opositores. La creación de las BAR, en 1991 es la extensión formal de la vieja práctica de los dirigentes cubanos de comprometer a las masas en la coacción extralegal.

14 Pero la realidad cubana es inexplicable sin el fenómeno Fidel Castro. Audaz, encantador, enérgico, dogmático y comunicador, Fidel fue el héroe épico moderno por excelencia. También fue el tipo familiar al que se conocía de toda la vida, porque inundaba la casa a través de la radio, la televisión, el periódico, la conversación familiar y el juego de los niños. El líder cubano es hijo legítimo de un país cuya corta historia de república

independiente fue marcada por dos rebeliones violentas (1929-33 y 1956-58), riquezas mal repartidas, derechos pisoteados, protestas frecuentes, dos intervenciones militares de EE.UU. (y la amenaza persistente de una tercera), y dos golpes de Estado (1933 y 1952).

15 Cualquier coalición reformista en Cuba es inestable sin Fidel, y Fidel, por naturaleza, desconfía de coaliciones y de reformistas, aunque sean débiles y moderados. En 1992 terminó por deshacerse de Carlos Aldana, de 47 años, secretario del PCC a cargo de ideología, educación, ciencia, cultura y relaciones internacionales. Aldana impulsó junto a Fidel la PR. Pero cayó en desgracia cuando intentó convencerle de descomprimir un poco el sistema. No se sabe si el principal error de Aldana fue proponer que Fidel delegara parte de sus atribuciones en un Primer Ministro (el propuesto para el nuevo cargo era Carlos Lage) o sugerir que se abrieran las elecciones a la Asamblea Nacional para incluir, eventualmente, algunos diputados disidentes. En opinión de Aldana, ambas medidas fortalecerían la revolución. Pero la creación del puesto de Primer Ministro nunca se debatió en público ni llegó a concretarse. Aldana fue acusado de corrupción y de acumular demasiado poder. Fue expulsado del PCC y 46 aldanistas (incluyendo un miembro del Comité Central) fueron encarcelados.

16 Bajo el período especial (PE) se acentuó la intransigencia mesiánica de Fidel: "La única que puede resolver los problemas de este país, definitivamente, a mediano o a largo plazo, es la Revolución y eso no tiene alternativa; somos nosotros y eso no tiene alternativa" (10-X-91). Se hizo recurrente el tono apocalíptico: "...sin honor y sin decoro no importa la vida ni queremos la vida, no sólo la nuestra, sino incluso la de todos aquellos a los que amamos. ¡Sin honor, sin decoro, sin independencia y sin dignidad no es nada un pueblo, no importa la vida de un pueblo!" (14-X-91).

17 El Gobierno asegura que sus candidatos recibieron la adhesión del 93% de los ciudadanos en las elecciones del pasado 24 de febrero para la Asamblea Nacional (que se reúne de ordinario sólo cuatro días al año). Corresponsales extranjeros calculan que al menos 20% de los votos fueron anulados. Como pruebas adicionales del deterioro creciente de la imagen interna y externa de Fidel Castro, se citan pronunciamientos acerca del hipotético retiro suyo dentro de cinco años y el protagonismo concedido a un trío de dirigentes más jóvenes. En el transcurso del año, Ricardo Alarcón (56) asumió la presidencia de la Asamblea Nacional y Roberto Robaina (39) fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, mientras Carlos Lage (42) consolidó sus responsabilidades en el sector económico. Sin embargo, la nueva troika mantiene apego a la estricta ortodoxia fidelista.

4. Posibles escenarios

18 Una transición a la democracia está presente en algunos de los seis escenarios de posible evolución de la crisis cubana, pero no en todos. Cada escenario tiene argumento, patrocinadores, detractores, condicionantes y consecuencias. Pero no hay bases empíricas que favorezcan a uno en particular:

a) Continuidad sin cambios sustanciales

Es la posición oficial del gobierno cubano. “Con alguna reorientación de la economía hacia las exportaciones para adquirir combustible y otras necesidades, se evitarán rupturas catastróficas”.

El escenario presupone que:

- el sistema cubano no agotó sus posibilidades. Un sector importante de la población tiene mucho en juego con la continuidad y la mayoría de la parte restante no tiene alternativa que oponer o puede ser disuadida.
- los problemas fundamentales del país son económicos y solucionables sin desdibujar el sistema;
- los problemas fundamentales económicos fueron inducidos desde el exterior, y
- las causas internas que pudieran haberse coligado con los problemas inducidos son removibles dentro del sistema.

b) Cambio controlado desde adentro

Los grupos disidentes, pequeños, fraccionados, aislados y privados de influencia, apuestan a esta opción. También, sectores del PCC aislados entre sí y sin comunicación fluida con el resto de la sociedad. “Fidel podría evolucionar hacia algún punto intermedio entre el modelo chino (monopolio político-ideológico, sociedad civil en gestación y economía abierta) y el modelo mexicano (partido fuerte y hegemónico, sociedad civil fuerte y economía abierta)”.

Presupuestos:

- Problemas fundamentales que el sistema no puede solucionar sin reformas.
- Fidel Castro encabeza o apoya la reforma.
- La autorreforma cubana es aceptada como válida por el nuevo orden mundial y por las instituciones hemisféricas, que facilitan la re inserción internacional de Cuba.

c) Cambio por presión negociadora exterior

Varios gobiernos, organismos y personalidades latinoamericanas favorecen la negociación oportuna. También los grupos disidentes y los exiliados moderados.

Requisitos:

- Fidel y el gobierno cubano aceptan que los problemas fundamentales dejaron de ser solucionables sin cambios. No hay tiempo o garantías externas para la reforma controlada desde adentro.
- Fidel y el gobierno aceptan como válidas las propuestas de negociación.
- Hay disposición negociadora en todas las partes involucradas y metas de negociación aceptadas.
- La negociación es aceptada como válida por el Nuevo Orden Mundial y las instituciones hemisféricas.

d) Revuelta civil interna

“Es sólo cuestión de tiempo que restricciones, mayores reducciones de subsidios a desempleados, etc., creen una masa crítica con nada que temer para desafiar al gobierno”. Hasta ahora, parece el escenario más improbable debido a la fortaleza del gobierno, su capacidad disuasiva y la popularidad de Fidel. Por lo demás, una revuelta civil en Cuba no demoraría en desembocar en alguno de los otros escenarios.

e) Intervención militar extranjera

La intervención militar foránea no es fomentada públicamente por las principales agrupaciones de exiliados ni por los disidentes. Los precedentes internacionales no favorecen este escenario.

Presupuestos:

- Desborde social incontrolable o cuyo control excede los términos aceptables por las instancias de concertación regional.
- Fuerza militar para imponer orden.
- Consenso interno en países interventores para emplear la fuerza adecuada y asumir las consecuencias de la intervención y sus complejidades.

f) **Revolta militar interna**

“La rebelión podría iniciarse en rangos militares inferiores y extenderse, a medida que los escalones superiores comprueban que Fidel pierde poder”. No hay noticias de descontento organizado en las fuerzas armadas.

Requisitos:

- Percepción por militares de que problemas fundamentales imposibilitan la continuidad y los cambios desde adentro.
- Capacidad de los militares para concertarse sin ser detectados.
- Fuerza suficiente para someter la resistencia o mantenerse hasta complicar el escenario.
- Decisión de emplear la fuerza necesaria para la consecución de los fines.
- Reconocimiento externo de la validez de la acción de los rebeldes y ayuda.

Rafael Berástegui D-H*

* Analista político y periodista cubano radicado en Chile.